

Vorágine aurífera contamina el agua con mercurio y destruye el bosque de montaña en Yanacachi

Fuente: eju.tv / Agencia ANA Bolivia, 10/12/2024 (<https://anabolivia.org>)

Como las cooperativas no tienen licencias ambientales, no tienen compromiso para cumplir la ley, y su acción es devastadora, al ser extremadamente agresiva, cambia cursos de ríos, remueve miles de toneladas de tierra, abre caminos, usa químicos y no toma medidas para prevenir el impacto negativo.

Por José Luis Vargas Vaca

La vorágine de la fiebre del oro se abre paso destruyendo la selva de montaña entre hermosas caídas de agua, en el municipio de Yanacachi; bajo la denominación de cooperativas, especialmente ilegales, ocultan la explotación humana y el impacto devastador en el medio ambiente, seguido de la contaminación del agua, animales y personas con mercurio, un metal que se transforma en veneno por su mala manipulación.

En esta región en medio de la vegetación de los bosques de helechos sobresalen improvisados pequeños campamentos mineros y bocaminas, en cuyas entrañas se atesora el oro; el municipio de Yanacachi, está ubicado en la provincia Sud Yungas, distante a unos 157 kilómetros de La Paz.

“Este territorio enfrenta importantes desafíos debido a la contaminación hídrica causada por actividades humanas, principalmente la minería y el vertido de aguas residuales sin tratamiento”, señala un estudio realizado por la Fundación Pueblo, que cuenta con el apoyo de la República Federal de Alemania, en el marco del proyecto “Fortalecimiento de las Defensoras de Derechos Humanos en su lucha contra la minería ilegal”, al que tuvo acceso la Agencia de Noticias Ambientales (ANA).

Este trabajo fue expuesto el viernes 6 de diciembre, en Yanacachi, por el ingeniero Héctor Córdova, sobre la “Situación de las cooperativas mineras”, además del “Deterioro de la calidad del agua para consumo humano y riego”, que fue presentado por el biólogo, Antonio Daza. Estuvieron presentes los representantes de las comunidades que valoraron el aporte de la Fundación Pueblo, que trabaja en esta región desde hace 33 años.

Contaminación por mercurio

Aunque es innegable que las cooperativas son fuente de empleo y de subsistencia importante, “pero se han vuelto una actividad depredadora y que bajo la denominación de cooperativas oculta explotación humana y del recurso aurífero, provocando un gran impacto social y ambiental”, dijo Córdova en la exposición.

En relación a este aspecto, “por parte de las cooperativas mineras, el agotamiento de los yacimientos, y/o la disminución del tamaño de las partículas auríferas, mueven a las cooperativas a utilizar medios alternativos a los gaviométricos para aumentar la recuperación del metálico. Así, el uso del mercurio se ha expandido entre las

cooperativas y, al mismo tiempo, el medio ambiente ha comenzado a transformarse”, señala un acápite del documento sobre esta temática.

La práctica minera es extremadamente agresiva, cambia cursos de ríos, destruye la selva, remueve miles de toneladas de tierra, abre caminos, usa mercurio y no toma medidas para prevenir el impacto negativo. Como las cooperativas no tienen licencias ambientales, no hay compromiso para cumplir la ley, y su acción es devastadora. Las inundaciones inusuales, son cada vez más frecuentes y el cambio del curso de los ríos.

Consecuencias de la contaminación

“Cuando la gente empieza a contaminarse siendo ya adulta los daños neurológicos son graduales. Al principio, la persona empieza a comportarse de una manera agresiva, le afecta más al sistema nervioso y empiezan a temblarles las manos, además de perder la capacidad de concentración y retención de memoria; y puede incluso derivar en la muerte. En cambio, cuando hay contaminación en la etapa de gestación, siendo un feto el resultado es terrible, pueden nacer con deformaciones; pero sobre todo con una insuficiencia de atención y concentración, al final, son gente que nace con discapacidades para poder enfrentar la vida normalmente”, explicó Córdova en una entrevista con ANA.

Cooperativas

En cuanto a las características de las cooperativas mineras de Yanacachi, de las 26 que operan en el municipio, ocho tienen derechos preconstituidos que deben ser adecuados a la nueva ley. Las otras 18 están tramitando sus contratos y no deberían estar explotando minerales; tampoco han cumplido la consulta previa, requisito para tener los derechos mineros.

En cuanto a los recursos ingresaron en los últimos tiempos a las arcas de la comuna 5.248 bolivianos como resultado de una producción de 5,76 kg de oro con un valor de 335,133 bolivianos; de estos, las regalías fueron 34.988 Bs, de los cuales llegaron a la Alcaldía de Yanacachi apenas 5.248 bolivianos.

En materia de explotación de oro La Paz tiene 1.873 cooperativas, Cochabamba, 131; Potosí, 314; Oruro, 58; Santa Cruz, 38; Chuquisaca, 30; Beni, 20; Tarija, 10 y Pando 4. Las ventas anuales de mineral, alcanzan 300 millones de dólares, dejando al Estado, un monto cercano a \$us 60 millones, entre impuestos y regalías.

Contaminación del agua

Por otra parte, la contaminación del agua en esta localidad representa un riesgo significativo para la salud pública, los ecosistemas y el desarrollo local. Este estudio destaca la urgencia de implementar acciones coordinadas para mitigar la contaminación, garantizar la sostenibilidad del recurso y mejorar la calidad de vida de las comunidades locales.

El biólogo, Antonio Daza, señaló que “los ríos del municipio de Yanacachi sufren una contaminación media, tendiendo a elevada en forma general”.

Explica “que en las subcuencas del río Yanacachi que vendría a ser desde el río Unduavi, Takesi, Junko Uma se encuentra una mayor contaminación en la parte del río Unduavi. Ahora esta combinación es por reducción de sólidos que pueden ser en el río o externos al río; que entre la tierra al río, entonces, por los parámetros fisicoquímicos obtenidos, microbiológicos y biológicos, podemos indicar que el encauce del río Unduavi está muy contaminado, pero las otras cuencas no se salvan de la contaminación aunque no es tan alta”.

Además la población de Yanacachi carece en gran medida de sistemas de tratamiento de aguas residuales. La minería ilegal que explota oro, utiliza productos químicos tóxicos, como mercurio y cianuro. La disposición inadecuada de estas sustancias y de residuos mineros como los relaves ha llevado a la contaminación de los cuerpos de agua con metales.

Criterios divididos

Se percibe que la población del municipio no sabe todavía qué actitud asumir, porque algunos habitantes se suman a la minería, otros quieren evitarla y el resto se organizaron en cooperativas para que no sea gente de afuera quienes aprovechen de la riqueza del territorio.

Edwin Yujra, expresa su preocupación por las minúsculas regalías que percibe el municipio, mientras otros se llevan la mayor parte de estos recursos. “Yanacachi debería vivir de las regalías porque hay millonadas de regalías, pero lastimosamente otros son los que se benefician”, apuntó.

Isaac Catacora proveniente de la comunidad Tres Marías, denunció que existe atropellos en este sector por parte de mineros auríferos ilegales e incluso de policías. “Hoy en día se lucha por el agua que es vida y aparte de eso están deforestando el medio ambiente y la madre tierra”.

Juan Quispe Fernández, sostiene que poco se puede hacer ante los intereses existentes debido a que las autoridades locales y nacionales son mineros cooperativistas con poderío económico y político.

“Si los concejales son cooperativistas y un ministro (de Minería) es cooperativista que vamos a hacer nada, por esto nunca les va interesar hermanos lo que pasa en la comunidad”, remarcó.

Elizabeth Farfán, presidenta del comité de gestión de área protegida Las Serranías del Mururata señaló: “cuidemos nuestro medio ambiente, no contaminemos nuestros ríos; y al final, el oro recurso no renovable se va acabar y de qué vamos a vivir. Mientras trabajamos con oro vamos a deforestar y ya no vamos a tener para sembrar, vamos a utilizar químicos y la tierra ya no va responder”.